

Edgar Allan Poe

## Las Campanas

### I

¡Escuchad el tintineo!  
¡La sonata  
Del trineo  
Con cascabeles de plata!  
¡Qué alegría tan jocunda nos inunda al escuchar  
la errabunda melodía de su agudo tintinear!  
¡Es como una epifanía,  
En la ruda racha fría,  
la ligera melodía!  
¡Cómo fulgen los luceros!  
-¡Verdaderos  
Reverberos !-Con  
idéntica armonía  
A la clara melodía  
Cintilando, cintilando, cintilando,  
¡Cómo los cascabeles  
van sonando!  
Y en un mismo son, son único,  
Que igualiza un ritmo rúnico,  
Los luceros siguen fieles  
Cascabeles, cascabeles, cascabeles  
El son de los cascabeles,  
Cascabeles, cascabeles, cascabeles  
Cascabeles,  
¡El son grato, que a rebato, surge en los cascabeles!

### II

Escuchar el almo coro  
Sonoro  
Que hacen las campanas todas:  
¡Son las campanadas de oro  
De las bodas!  
¡Oh, qué dicha tan profunda nos inunda al escuchar  
La errabunda melodía de su claro repicar!  
¡Cómo revuela al desgair  
Esta música en el aire!  
¡Cómo a su feliz murmullo

Sonoro,  
Con sus claras notas de oro,  
Se aúna la tórtola con su arrullo,  
Bajo la luz de la luna!  
¡Qué armonía  
Se vacía  
De la alegre sinfonía  
De este día!  
¡Cómo brota  
Cada nota!:

Fervorosamente, dice  
la felicidad remota  
Que predice.  
Y a la voz de una campana, siguen las de sus hermanas  
Las campanas,  
Las campanas, las campanas, las campanas, las campanas,  
las campanas, las campanas, las campanas,  
En sonoro ritmo de oro, de almo coro, ¡las campanas!

### III

¡Oíd cual suena el bordón!  
el bordón  
De son bronco  
Que pone en el corazón  
El espanto con su son,  
Con su son de bronce, ronco.  
¡que tristeza tan profunda nos apresa al escuchar  
Cómo reza, gemebunda, la fiereza del llamar!  
Cómo su son taciturno,  
En el silencio nocturno  
Es grito desesperado  
Que no es casi pronunciado  
¡De aterrado!  
Grito de espanto ante el fuego  
Y agudo alarido luego,  
Es un clamor que se extiende,  
Que el espacio ronco, hiende  
Y que llama;  
Que defiende

Y que clama, clama, clama,  
Que clama pidiendo auxilio  
En tanto que ve el exilio  
De aquellos que el fuego, ciego y arrollador, empobrece  
Y el fuego que ataca y crece,  
Mientras se oye el ronco son,  
El somatén del bordón,  
Del bordón, bordón, bordón  
¡Del bordón!  
¡Cómo el alma se desgarrar  
Cuando el son del bordón narra  
La aflicción  
¡De aquellos que arruina el fuego!  
Y, cómo nos dice luego  
Los progresos que hace el fuego  
-Que va a tientas como ciego -El  
somatén del bordón,  
¡Que es toda una narración!  
¡Oh, la tempestad de ira  
En la que el bordón delira  
Y en que convulso, delira!  
El alma escucha anhelante  
la queja que da el bordón  
Con su son;  
El bordón que da su son,  
El bordón, bordón, bordón,

¡El bordón!  
Que es toda una narración el somatén del bordón  
Del bordón, del bordón, del bordón  
Del bordón, del bordón, del bordón  
¡Del bordón!  
El grito ante el infinito, cual proscrito, ¡del bordón

#### IV

¡Escuchad cómo la esquila,  
Cómo el esquilón de hierro,  
Llama con voz que vacila,  
Al entierro!  
Qué meditación profunda nos inunda al escuchar  
la errabunda y gemebunda melodía del sonar  
¡Cómo llena de pavora  
Su son en la noche oscura!  
¡Cómo un estremecimiento  
Nos recorre el pensamiento  
que provoca su lamento!  
Cuando sueña  
La grave esquila de hierro, con su lúgubre toquido,  
Con su lúgubre toquido que la medianoche llena.  
¡Es que las almas en pena  
Se han reunido!  
¡Oh, la danza  
Al son que toda la esquila,  
En una noche intranquila,  
Su tijera de luz lila,  
Tocando en visión del Juicio la noche sin esperanza!  
Entonces, ya no vacila  
La grave voz de la esquila,  
De la esquila, de la esquila, de la esquila,  
de la esquila, de la esquila,  
Sino que suena furiosa,  
Con su voz cavernosa,  
Y, en un mismo son, son único,  
Que igualiza un ritmo rúnico,  
Algún ronco rayo trueno  
Y se alumbra con relámpagos la noche sin esperanza,  
Mientras las almas en pena  
Giran, giran su danza  
Bajo la triste luz lila.  
Y en tanto se oye la grave, la grave voz de la esquila,  
De la esquila, de la esquila,  
De la esquila, de la esquila, de la esquila, de la esquila,  
Y en el mismo son, son único,  
Que igualiza un ritmo rúnico,  
Mientras se oye, la triste, la triste voz  
De la esquila,  
De la esquila,  
Furibundo rayo trueno,  
El relámpago cintila

Y los espectros en pena

Danzan al son de la esquila,  
De la esquila, de la esquila, de la esquila,  
de la esquila, de la esquila,  
Y en un mismo son, son único,  
Que igualiza un ritmo rúnico,  
Danzan al son de la esquila,  
De la esquila, de la esquila,  
de la esquila, de la esquila, de la esquila,  
¡De la esquila!  
Y mientras que el rayo truena,  
Que el relámpago cintila  
Y que con furor terrible, danzan las almas en pena,  
Se oye la voz de la esquila,  
De la esquila, de la esquila, de la esquila,  
De la esquila, de la esquila,  
la voz de cuento lamento ¡de la esquila!